

## Bienestar y satisfactores

Araceli Damián\*

¿Qué indicador puede medir el bienestar? Los más comúnmente utilizados son el Producto Interno Bruto y el ingreso promedio, ambos per cápita. Estas medidas han sido criticadas debido a que pasan por alto la desigualdad en la concentración de la riqueza y el ingreso. Para superar este problema se han elaborado medidas de pobreza que dan una idea del número de personas que no alcanzan un mínimo de bienestar.

Las medidas de pobreza utilizan, por lo general, al ingreso como única variable para determinar quien es pobre y quien no lo es. En el mejor de los casos, los umbrales de pobreza se basan en canastas de satisfactores esenciales, las cuales contienen un listado de las cantidades y precios de los bienes y servicios (sobre todo alimentos) que se consideran necesarios. En otros casos, se mide la pobreza con base en umbrales establecidos de manera totalmente arbitraria.

Independientemente del método utilizado para definir el umbral de pobreza, el enfoque dominante supone que las personas se comportan como eficientes consumidores que satisfacen sus necesidades *exclusivamente* mediante la adquisición de bienes y servicios en el mercado y que los mercados funcionan de manera eficiente en cualquier lugar del planeta. Pero entonces cómo medir el bienestar, si aun en los países más desarrollados los individuos perciben que no han alcanzado el bienestar que desean, como lo ejemplifica Lord Meghnad Desai en un ensayo en el que propone repensar el concepto de bienestar, basándose en el tiempo disponible para llevar a cabo actividades sociales.

En esta ocasión me centraré en la propuesta elaborada por Julio Boltvinik (Ampliar la mirada. Un nuevo enfoque de la pobreza y el florecimiento humano, Tesis Doctoral, CIESAS, 2005), la cual tiene puntos de convergencia con lo que Desai propone. Boltvinik hace una demoledora crítica a los estudios de pobreza, sobre todo a los basados únicamente en el ingreso. El análisis es muy amplio, por lo que me concretaré aquí a presentar el cuadro que resume su crítica al enfoque dominante.

La primera columna del cuadro (anexo) lista distintas necesidades. Inicia con las necesidades “materiales”, que son las únicas analizadas por los estudios convencionales de pobreza, el cual no da ninguna importancia a otras necesidades fundamentales para el bienestar de los individuos, como las emocionales (afecto, amistad, amor, sexo, etc.) o de desarrollo (autorrealización).

La segunda columna lista los satisfactores requeridos para cubrir las necesidades. Es evidente también aquí la estrechez de los estudios tradicionales en pobreza, al considerar sólo a los objetos (bienes y servicios), dejando de lado los otros dos tipos de satisfactores de las necesidades: las relaciones (con otras personas) y las actividades del sujeto. Por otra parte, se puede notar que existen dos tipos de satisfactores: primarios y secundarios; quedando los objetos, como satisfactores secundarios en algunos casos (véase, por ejemplo, en las necesidades emocionales).

Finalmente, la tercera columna muestra los recursos (fuentes de bienestar, según el enfoque de Boltvinik) requeridos para satisfacer las necesidades. El enfoque dominante sólo considera los monetizables, dejando a un lado otros recursos utilizados por los hogares para satisfacer sus necesidades, como el tiempo, los conocimientos y las habilidades.

Tomando como ejemplo la necesidad de alimentarse, el enfoque dominante solo considera a los alimentos (objetos) como los únicos satisfactores, ignorando otros fundamentales como el cocinar, abastecerse, y las actividades familiares relacionadas con esta necesidad. Asimismo, supone que el ingreso para comprar alimentos es el único recurso, sin importar el tiempo requerido para cocinar, y las habilidades para cocinar.

Queda develada la estrecha mirada del análisis convencional de la pobreza que sólo considera los elementos que han quedado sombreados en el cuadro, dejando de lado la mayor parte de la compleja matriz de los elementos que constituyen el bienestar social (e individual). Las coincidencias entre Lord Desai y Boltvinik las analizaré en la próxima entrega.

Satisfactores y recursos (principales y secundarios) en tres tipos de necesidades (materiales, emocionales, de desarrollo)

Necesidades (ejemplos de)	Tipo de satisfactores <b>principales/ secundarios</b>	Recursos (fuentes de bienestar) <b>Principales/secundarios</b>
<b>Alimentación</b> (necesidades 'materiales')	<b>Objetos (alimentos)/</b> <i>actividades familiares</i> (cocinar; abastecer)	<b>Recursos monetizables* /</b> <i>tiempo; conocimientos y</i> <i>habilidades</i>
Afecto; amistad; amor; sexo (necesidades emocionales)	<b>Relaciones primarias /</b> <i>actividades con pareja o</i> <i>amigo; objetos</i>	<b>Tiempo; conocimientos y</b> <b>habilidades /</b> <i>Recursos monetizables*</i>
Autoestima; autorrealización (necesidades de desarrollo)	<b>Actividades del sujeto/</b> <i>objetos; relaciones</i> <i>secundarias</i>	<b>Conocimientos y</b> <b>habilidades, tiempo /</b> <i>recursos monetizables*</i>

\* Incluye ingreso corriente; activos básicos; activos no básicos; acceso a bienes y servicios gratuitos.

\*El Colegio de México, [adamian@colmex.mx](mailto:adamian@colmex.mx)